

2.3. Confesiones individuales: *¡Cura tus heridas!*

2.4. Oración de Acción de Gracias *(para rezar personalmente)*

Padre, te doy gracias
por la vida,
por toda la gente que tengo cerca de mí,
por las ilusiones y las esperanzas,
por los esfuerzos que me hacen avanzar
por todo lo que me hace feliz.

Te doy gracias, Padre,
porque tú estás cerca de mí,
porque Jesús me ofrece un camino de vida,
porque el Espíritu me da fuerza.

Padre, gracias por todo lo que soy,
gracias por todo lo que tú me das.

3. LIBERADOS POR CRISTO

Oración final *(para rezar juntos)*

Te damos gracias, Señor nuestro.

Tú nos das la abundancia de tu gracia y
el perdón, sin otra condición de querer re-
comenzar y caminar hacia lo nuevo.

Que tu Palabra descienda hoy sobre no-
sotros y que nos llene de fuerza para mirar
hacia el futuro.

Que ella haga germinar en nosotros la
semilla del perdón y del amor que has
puesto en nuestro interior para que demos
frutos de misericordia a imagen de tu Hijo
Jesús

Que vive y reina por los siglos de los
siglos. Amén



CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN

1. COMPOSICIÓN DE LUGAR

¿Quién no ha metido la pata hasta el fondo alguna vez? Con uno mismo, con sus seres queridos, hasta con Dios... y sin que haya mucha excusa ni explicación. ¿Qué hacer ante ello? Hay mucha gente que "lo soluciona" por su cuenta con Dios. Hay otra mucha que, como insistimos tanto en que Dios nos perdona todo, ha perdido la capacidad de percibir el mal causado... Hay quien lo identifica únicamente con incumplir normas, y quien cree que llamamos pecado a cosas que no lo son.

A veces hay que detenerse y pensar en aquello que, en nuestras vidas, supone una barrera en la relación con Dios, con nuestro mundo, con sus gentes o incluso con nosotros mismos. Aquello con lo que destruimos el sueño de Dios para nosotros.

Oración- Canto

Querido Padre, cansado vuelvo a ti;
haz que conozca el don de tu amistad
vivir por siempre el gozo del perdón
y en tu presencia tu fiesta celebrar.

Pongo en tus manos mis culpas,
oh Señor,
estoy seguro de que eres siempre fiel;
dame la fuerza para poder andar
buscando en todo hacer tu voluntad.

PADRE, YO BUSCO TU AMOR;

PADRE, VUELVO A TI.

MIRA QUE TU HIJO SOY,

PADRE VUELVO A TI

Lo reconozco, a veces olvidé
que eres mi Padre y que a mi lado estás,
que soy tu hijo y me aceptas como soy;
sólo me pides: "vive en sinceridad".

Quiero sentirte cercano a mí, Señor;
oír tu voz que me habla al corazón;
sentirme libre desde tu libertad,
ser signo vivo de la fraternidad.



2. DIOS, BUEN SAMARITANO, EN NUESTRO CAMINO

2.1. Lectura del Evangelio de San Lucas (Lc 10, 25-37)

En esto se levantó un jurista y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

- Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Él le dijo:

- ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo es eso que recitas?

El jurista contestó:

- "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo"

Él le dijo:

- Bien contestado, haz eso y tendrás vida.

Pero el otro, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

- Y ¿quién es mi prójimo?

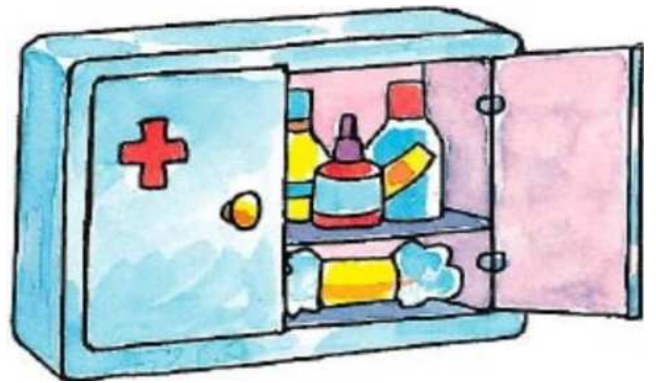
Jesús le contestó:

- Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos; lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba un sacerdote por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un clérigo que llegó a aquel sitio; al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre y, al verlo, le dio lástima; se acercó a él y le vendó las heridas, echándoles aceite y vino; luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó cuarenta monedas y, dándole al posadero le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta".

- ¿Qué te parece? ¿Cuál de los tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

El letrado contestó:

- El que tuvo compasión de él.



2.2. Gesto: El botiquín

Cura tus heridas. Esas heridas del viaje de tu vida (errores, meteduras de pata, pecados, mal que has cometido contra Dios, contra los hermanos y contra ti mismo). Dios es ese buen samaritano que te unge de aceite y vino tus heridas (tu corazón), te cicatriza y te da nuevo vigor y fuerza para continuar el viaje de la vida.

Si quieres Dios te puede "liberar" de tus fallos y errores. Sólo tienes que acercarte a Él y reconocer lo que has hecho mal. Porque te ama, te perdona y te da su misericordia. Acércate a la confesión y saldrás nuevo. Tienes esa oportunidad de ser mejor persona y comenzar de nuevo tu camino.

2.3. Guía para la reflexión personal

- ☹ ¿Tiene cabida Dios en mi vida diaria?
- ☹ ¿Qué tiempo le dedico, pienso en él?
- ☹ ¿Caigo frecuentemente en la apatía, la indiferencia, la ley del mismo esfuerzo?
- ☹ ¿Aprovecho el tiempo lo suficiente?
- ☹ ¿Pongo en práctica lo que digo?
- ☹ ¿Soy capaz de ver mis defectos?
- ☹ ¿Comparto lo mío con los demás?
- ☹ ¿Qué tiempo y cualidades pongo a disposición de los demás?
- ☹ ¿Respeto a los que me rodean?
- ☹ ¿Respeto sus cosas, lo que no es mío?
- ☹ ¿Cómo voy de amor, de paciencia, de cariño, de alegría...?
- ☹ ¿Juzgo a los demás por las apariencias? ¿Hablo mal de ellos a sus espaldas?
- ☹ ¿Me cabreo con facilidad y lo pagan los otros?
- ☹ ¿Soy servicial, cuidadoso con las cosas que son de todos?
- ☹ ...